

La Virtud de la Generosidad



La Generosidad es una de las virtudes humanas que más acerca a las personas a la felicidad. Existe un viejo refrán “Hay más alegría en dar, que en recibir” quienes han tenido la oportunidad de dar, han gozado la experiencia de amar.

Cómo enseñar a los hijos la virtud de la generosidad según la edad que tengan. Un niño o niña de 0 a 6 años no tiene uso de razón, por lo cual le resultará muy difícil dar o compartir algo suyo, le cuesta aún más reconocer la necesidad que pueda tener otra persona, a esa edad son egoístas por naturaleza, los 3 años es la edad del “No” y no favorece al desprendimiento y la generosidad, pero esto no debe ser un obstáculo para brindar a los niños la oportunidad de ser generosos compartiendo lo que tienen, mostrándoles la sonrisa que provocan en el otro cuando logran compartir.

De los 7 a los 11 años es el momento ideal para enseñar a los hijos a ser generosos y la mejor forma de hacerlo es mediante el ejemplo, proporcionándoles oportunidades de dar y darse a sí mismos, colaborando en casa, cuidando a un hermano menor, prestando cosas a un amigo(a), ayudando estudiar a otro, enseñándoles que también son actos de generosidad el saber escuchar, saber agradecer, saber perdonar y saber ayudar.

Entre los 12 y 15 años llega la edad de la pubertad y vuelve a resurgir el egoísmo de la segunda infancia, el retroceso es inevitable pero natural, por lo que es fundamental aumentar los actos de generosidad en la familia.

Educar en generosidad entre los 16 y 20 años es un poco más fácil porque los jóvenes experimentan una vuelta de los valores, será necesario que los padres, tutores y maestros den ejemplo de generosidad brindando ayuda al necesitado, regalando con alegría y prontitud, compartiendo las cosas, dando lo que todavía es útil para otros, pero sobre todo brindando su tiempo de manera desinteresada, sin esperar ninguna recompensa, una sonrisa, compañía, solo así, compartiendo con otros se construyen familias felices.